

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE VIRGEN DEL CARMEN DOLOROSA 11 DE SEVILLA

PABLO OLIVA MUÑOZ

Resumen: La secuencia del registro arqueológico obtenida durante la intervención ha sido relativamente corta como consecuencia de la poca profundidad alcanzada durante los trabajos de acondicionamiento del terreno para la colocación de la losa de cimentación prevista en la nueva edificación quedando centrada solamente en los últimos siglos de la evolución del sector estudiado por lo que no hemos podido recuperar elementos anteriores al siglo XVIII.

Abstract: The sequence of the archaeological record obtained during the intervention has been relatively short as a consequence of the shallow depth reached during the works of conditioning of the land for the placement of the foundation slab planned in the new building being focused only in the last centuries of evolution Of the sector studied so we have not been able to recover elements before the 18th century.

FIGURA 1

El proceso de excavación se ha realizado de forma continua en toda la superficie del solar. A nuestra llegada a la obra las dependencias de la antigua casa habían sido ya desmontadas quedando tan sólo algunas referencias de los pavimentos y de los tabiques y citaras de separación entre las distintas estancias. En base a esos elementos propusimos el avance de los trabajos dividiendo el espacio en cuatro zonas (identificadas de la A a la D en la planimetría) que se correspondían con el espacio ocupado por las habitaciones principales de las dos viviendas existentes en la planta baja. La zona ocupada por la caja de escaleras y la trasera en la que se concentraban los baños y cocinas de dichas viviendas quedaron sin identificar al encontrarse su estratigrafía totalmente afectada por la introducción de las infraestructuras de saneamiento que atravesaban hasta la arqueta principal junto a la puerta de acceso al solar. Los límites de las zonas de trabajo lo marcaron los muros principales de la edificación que fueron identificados con las unidades 7, 8, 10, 11, 15 y 16.

En cuanto a la profundidad alcanzada en el total de la superficie intervenida fue de -0.75 metros bajo la cota 0 de obra marcada por el umbral de mármol en la puerta de acceso. Dicha cota final se corresponde con +9.60 m.s.n.m como cota absoluta, aunque en algún punto en concreto bajamos algo más para concluir con la documentación de un elemento aparecido. La documentación de los diversos elementos identificados, así como el procedimiento de excavación, se basó en los principios propuestos por el sistema Harris con fichas individualizadas para cada uno de ellos.

FIGURA 2

Como es de sobra conocido, desde la ampliación de la cerca en el siglo XII el sector de la ciudad en que nos encontramos se caracteriza por la existencia de grandes zonas abiertas y de tipo agrícola y productivo. Este carácter se mantiene prácticamente hasta finales del siglo XIX en muchas zonas. En concreto para el área que nos ocupa se identifica en el plano de Olavide la existencia de unas huertas en el tramo rotulado como San Basilio. Además, en el interior de esa huerta aparece un fragmento de calle que no es otra cosa que el germen de la actual vía.

LÁMINA 1

Es de este momento, **siglo XVIII**, del que tenemos las primeras evidencias arqueológicas en la intervención. Por un lado aparecen una serie de depósitos de rellenos con unas características más cercanas a la tierra de labor que a los paquetes constructivos de elevación de cotas que veremos más adelante. Es precisamente en estos terrenos en los que identificamos la más antigua de las estructuras aparecidas durante el proceso de intervención. Se trata de la unidad 21 con la que representamos los restos de una pequeña estructura de ladrillos cuadrangular. En los lados Norte, Sur y Oeste presentaba un aceptable nivel de conservación mientras que el frente oriental había desaparecido como consecuencia directa de la construcción de la casa, y más concretamente de su fachada cuya zanja de cimiento (u.e. 13) seccionaba dicho elemento.

Constatamos que los muros, contruidos con ladrillos, se habían labrado excavando el terreno y desde su cara interna, dando lugar a una cara externa poco cuidada y a la falta de

zanja por esa zona. Igualmente la forma en la que se dispone nos lleva a pensar que se encontraría, al menos la parte que nosotros hemos identificado, a una cota inferior a la de uso de la zona en la que se ubicaba. El siguiente elemento en llamarnos la atención fueron las vasijas incrustadas en los muros. Se trataban de cangilones de noria que se colocaron con la boca enrasada con la superficie interior del muro al mismo tiempo que se iban levantando las hiladas de ladrillo y con la mayor parte del cuerpo de la pieza cerámica sobre el terreno, al otro lado del muro. Se situaban sobre la línea inicial de ladrillos junto al fondo de la estructura. Dicho fondo estaba formado por un pavimento de ladrillos identificado con la unidad 26, que quedaba con una ligera inclinación hacia el centro del elemento en el que localizamos un desagüe practicado en el ladrillo central y cerrado mediante un tapón que no ha aparecido.

LÁMINA 2

Todos los elementos anteriores nos llevan a pensar que nos encontramos con los restos de un pequeño elemento de tipo hidráulico que podríamos relacionar con la existencia de una noria cercana en un sector en el que hemos visto que se concentraba una zona de huertas. La poca calidad de los recubrimientos de los muros y la escasa estanqueidad del suelo sellado con barro nos hace pensar también en la existencia de la posibilidad de un suministro más bien constante de agua. Por otro lado la colocación de los cangilones cerámicos en el muro la hemos interpretado como elemento propios de estanques en los que se crían peces que los usan como refugio o criadero, lo que unido a la existencia de desagüe nos lleva a pensar que no se trata de una estructura directamente relacionada con la noria como paso o conducción de agua si no que tiene un uso más de contención y almacenamiento.

Al Sur de dicha estructura pudimos identificar también una fosa sobre el terreno de huertas cuyo relleno, unidad 23, destaca por la gran cantidad de fragmentos de cangilón hallados en su interior, convirtiéndose así en otro dato más que nos habla de la posibilidad de la existencia de una noria cercana.

FIGURA 3

La estructura hidráulica queda anulada en un momento datado en el **siglo XIX** gracias al relleno de colmatación interior, unidad 25, que queda sellada por los restos de un pavimento de ladrillos a sardinel que trascienden el elemento más antiguo. Dicho pavimento, identificado como unidad 6, parece ser la consecuencia de un cambio en los usos del área en la que se colocaba el pequeño estanque que queda anulado pasando toda la estancia a estar a la misma cota de uso, que en este caso marca el ladrillo a sardinel +10.20. Estos restos de pavimento siguen perteneciendo a los espacios anteriores a la construcción de la vivienda y aparece cortado en sus bordes por las zanjas de cimiento de los muros perimetrales de la casa.

LÁMINA 3

No nos ha sido posible documentar la extensión o los límites del pavimento, y por tanto de la estancia que cubría, al no aparecer ningún resto más en el espacio excavado. Sin embargo nos gustaría dejar constancia de la información ofrecida por los peones de la obra que nos comentaron que, al abrir los operarios de Emasesa una pequeña cata en el exterior junto a la fachada para hacer la nueva conexión con el sistema de suministro de agua, aparecieron ladrillos colocados de la misma forma y aproximadamente a la misma altura que los identificados posteriormente en el interior de la obra. Este dato nos puede aportar algo de luz sobre la extensión del espacio pavimentado con ladrillos así como su clara anterioridad a las obras de construcción de la casa en la que hemos actuado y al tramo de la actual calle en que se encuentra que parece que comienza a perder su carácter hortícola y a ser urbanizado a partir de 1860.

Como hemos visto la huerta en la que debemos enclavar estos hallazgos aparece ya referenciada en el plano mandado realizar por el asistente Olavide y sigue apareciendo como tal, al menos, hasta un plano levantado por el ejército y fechado en 1884. En un plano posterior de 1891 ya no aparece la zona señalada como huerta aunque el entrante existente desde antiguo parece mantener su escasa profundidad.

Como consta en las fichas de catálogo y en la documentación del Plan Especial de Protección de San Luis la vivienda en la que hemos intervenido data de principios del siglo XX con reformas en los años 60 y 90 del mismo. Durante el proceso de intervención hemos podido

identificar algunos elementos originales de la construcción que habían quedado enmascarados por las reformas señaladas que han tenido una importante afección sobre la estratigrafía, como ya hemos comentado.

Junto con los muros perimetrales de la vivienda y la distribución interna que ha llegado hasta nosotros podemos destacar la aparición de, al menos, dos elementos perdidos que formaban parte de la construcción original. Por un lado debemos constatar la aparición de unos restos de cimentación que identificamos como unidad 17 localizados en el sector meridional del solar. Parece que nos encontramos ante los restos de una distribución de los espacios anteriores a las existentes a nuestra llegada por las que es anulada dicha estructura. La alineación Norte-Sur corre prácticamente en paralelo al Oeste del muro que a nuestra llegada dividía en dos crujías el espacio interior (unidad 7). Quedaba claramente relacionado con la medianera meridional del edificio y parecía seguir incluso la huella de una alineación de cajones de tapial que existen en el alzado de dicha medianera. Los materiales y la técnica constructiva (derretido de cal y arena con fragmentos de material constructivo en fosa perdida) nos llevan a una cronología contemporánea y presentaba un quiebro hacia el Este casi a la misma altura a la que posteriormente encontraríamos el apoyo de la caja de escaleras.

LÁMINA 4

Por otro lado también pudimos constatar la existencia de varios niveles de pavimentación de la casa por debajo del actual de losas de terrazo que encontramos a nuestra llegada y que identificamos con la unidad 1. Al más antiguo de estos pavimentos se le asignó la unidad 5 y tan sólo pudo ser localizado en la estancia D. Apareció anulado por un relleno sobre el que se asentaba un pavimento posterior y estaba conformado por una capa de cal apisonada y alisada que no conservaba restos de color. Aparecía, además, en clara relación física tanto con los muros perimetrales de la casa (unidades 8 y 11) como con el muro central de separación entre crujías (unidad 7) y con una cota de uso de +10.24 m.s.n.m. No fue posible su localización en otros puntos del solar por lo que no sabemos si solamente se encontraba en esta estancia o se extendía por el resto de las viviendas, en cualquier caso debemos asignarle una fecha temprana dentro ya de la construcción de la casa que nos ocupa.

Coetáneo a este pavimento se identificó la unidad 14 también en la estancia D. Esta unidad es el único vestigio conservado del sistema de saneamiento original, al menos de la vivienda septentrional de la propiedad. Se trata de una atarjea que desagua hacia oriente y atraviesa el muro de fachada para salir a la calle. Se encontraba bajo el pavimento de cal 5 y corría en paralelo al muro de carga septentrional de la caja de escaleras (unidad 15). Su principal característica era el fondo que no estaba formado por un suelo de ladrillos, como viene siendo habitual, sino que era una media caña del mismo mortero hidráulico que forraba las paredes de la estructura. Su extremo occidental había desaparecido completamente como consecuencia de las afecciones posteriores provocadas por las últimas reformas llevadas a cabo en los baños.

LÁMINA 5

Por encima de estos elementos tan solo quedan ya los dos últimos pavimentos usados en las viviendas que componían la propiedad. Por un lado tenemos el más antiguo de ellos formado por ladrillos de taco colocados a la palma en escuadra y enmarcado por una cenefa estrecha a la soga que pudimos identificar en las cuatro estancias principales a la cota +10.41. Por otro tenemos el último pavimento en uso formado por losas de terrazo cuadrangulares colocadas en damero y localizadas también en todas las estancias, que arrancaba a la cota +10.48 y fue el arranque de la estratigrafía en el presente estudio.

BIBLIOGRAFÍA

Beltrán Fortes, J; González Acuña, D y Ordóñez Agulla, S: *“Acerca del urbanismo de Hispalis. Estado de la cuestión y perspectivas”* en Mainake XXVII, pag. 61-88. Año 2005.

Carrasco Gómez, I; Bachiller Burgos, P; Colin Hayes, E; Doreste Franco, D y Vera Cruz, E: *“Intervención arqueológica de urgencia y control arqueológico realizado en un solar sito en las parcelas M-2 y M-3 de la calle Virgen del Carmen Doloroso, Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2002, III-2. Junta de Andalucía. Sevilla 2005.

Carrasco Gómez, I; Bachiller Burgos, P; Colin Hayes, E; Doreste Franco, D y Vera Cruz, E: *“Nuevos datos acerca de la necrópolis romana del sector septentrional de Colonia Romula Hispalis”* en Romula 3, pag. 125-148. Sevilla 2004.

Collantes de Terán Sánchez, A; Cruz Villalón, J; Cano, R y Rodríguez Becerra, S: *“Diccionario Histórico de las calles de Sevilla”*. Sevilla 1993.

Domínguez Rebollo, M. Torres Muñoz, J.L: *“Intervención arqueológica de urgencia en el solar sito en la calle Relator 52 de Sevilla.”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2003, III-2. Junta de Andalucía. Sevilla 2006.

Escudero Cuesta, J. Campos Carrasco, J.M. y Lorenzo Morilla: *“Arqueología y restauración: las investigaciones arqueológicas realizadas en el edificio del antiguo noviciado de San Luis. Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 1986. Junta de Andalucía. Sevilla 1987.

España Caparrós, F. J: *“Intervención arqueológica de urgencia en calle Relator nº64A y calle San Basilio 24-25 (Sevilla).”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2001. Junta de Andalucía, Sevilla 2004.

Godoy Gutierrez, R; Corzo Pérez, S; Moreno de Soto, P. J; López Lobato D y Luque Pérez, M: *“Intervención Arqueológica Preventiva “Plaza del Pumarejo” Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2006.

Gómez de Terreros Guardiola, P: *Análisis arquitectónico de los templos parroquiales en la ciudad de Sevilla: Santa Marina. Tesis Doctoral inédita. Sevilla 2001.*

Gómez Martín, A: *“La campaña de 1988 en el antiguo noviciado de San Luis”* en Anuario Arqueológico de Andalucía. Junta de Andalucía. Sevilla 1990.

López Aldana P. M y Moro Berraquero F. J: *“Intervención Arqueológica Preventiva en calle San Luis nº93 (Sevilla)”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2005.

Moro Berraquero, J: *“Intervención arqueológica preventiva en calle Divina Pastora, 49 de Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2006.

Rodríguez Azogue, A y Fernández Flores, A: *“Intervención Arqueológica de Urgencia en calle San Luis nº95-Malpartida 10-12. Sevilla”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 1997.

Romo Salas, A; Vargas Jiménez, J. M y Ortega Gordillo M: *“El antiguo Hospital de los Inocentes y el sustrato previo: C/ San Luis, 29 (Sevilla)”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2000.

Suárez Borrego, J y Rodríguez González, G: *“La actividad arqueológica preventiva en el solar sito en los números 20, 22 y 24 de la calle Arrayán de Sevilla.”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.I. Junta de Andalucía, Sevilla 2009.

Suárez Garmendia, J. M: *“Arquitectura y Urbanismo en la Sevilla del siglo XIX”*. Sevilla 1986.

Vera Reina, M y Quirós Esteban, A: *“Intervención Arqueológica de Urgencia en la calle San Luis 73-75 (Sevilla)”* en Anuario Arqueológico de Andalucía 1997.

Planos de Sevilla, Colección Histórica 1771-1918. Ayuntamiento de Sevilla. Editorial MAD. Sevilla 1992.

Leyendas documentación gráfica

Fig. 1. Ubicación del solar en el entorno.

Fig. 2. Planta de la vivienda con las unidades de los paramentos que sirvieron como guía al proceso de excavación.

Lám. 1. Detalle del plano de Olavide de 1771 en el que se distinguen unas huertas en la zona en la que actualmente se ubica la vivienda intervenida.

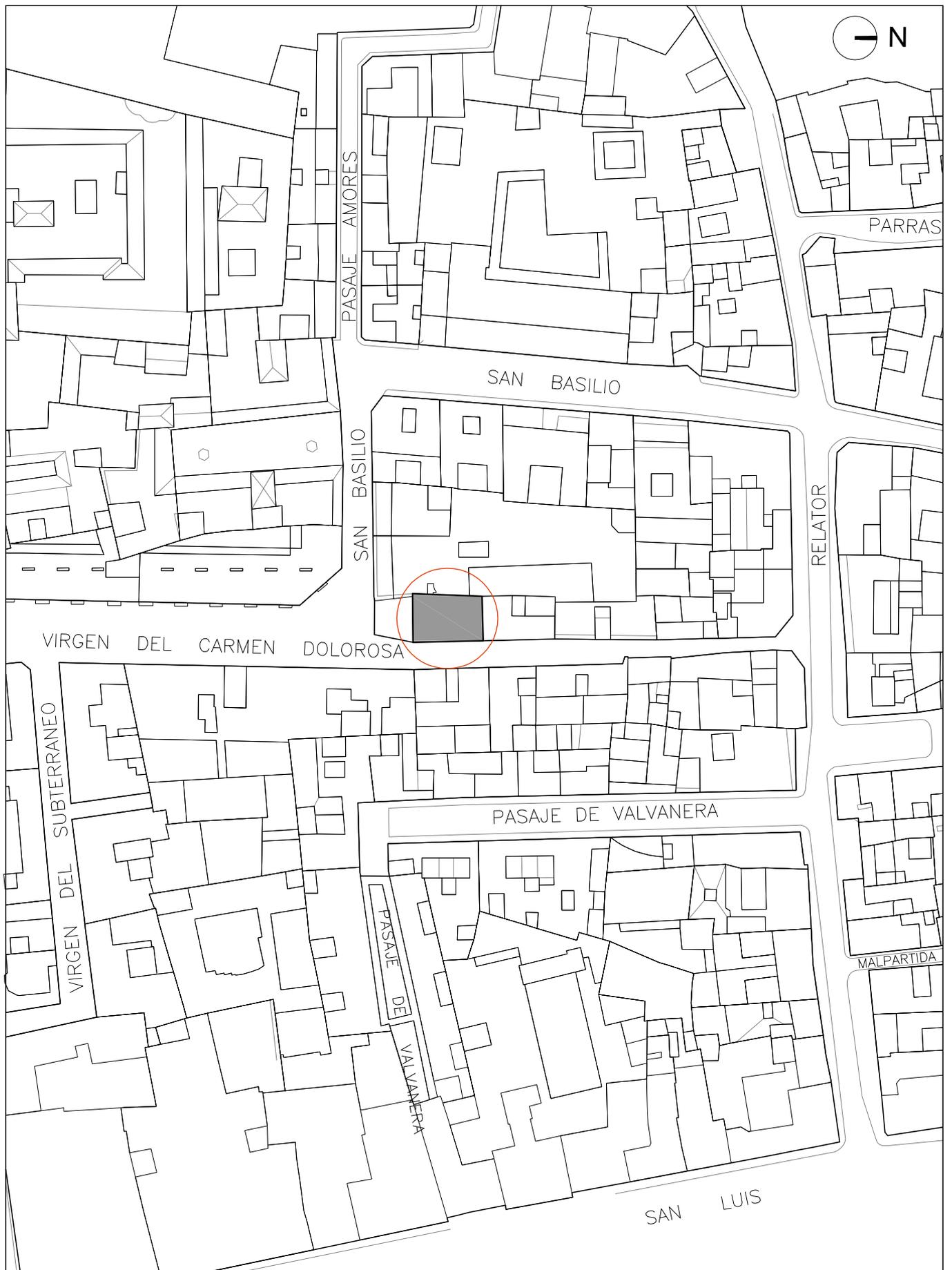
Lám. 2. Estructura localizada vista desde el Oeste con los cangilones sobresaliendo hacia afuera del muro y quedando las bocas enrasadas con el interior del mismo.

Fig. 3. Planta de excavación con los restos más antiguos identificados.

Lám. 3. Vista general desde el Oeste de los restos de pavimento a sardinel anulando la estructura hidráulica previa.

Lám. 4. Restos de la cimentación identificada como unidad 17 vistos desde el Norte.

Lám. 5. Vista desde el Sur de la estancia D. En primer término y señalado con líneas verdes distinguimos el trazado del muro de caga de la escalera identificado como 15. A continuación vemos la línea de la atarjea en paralelo a este último.



CALLE VIRGEN DEL CARMEN DOLOROSA, 11. SEVILLA
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2016



UBICACIÓN EN EL ENTORNO URBANO

Nº DE LÁMINA:

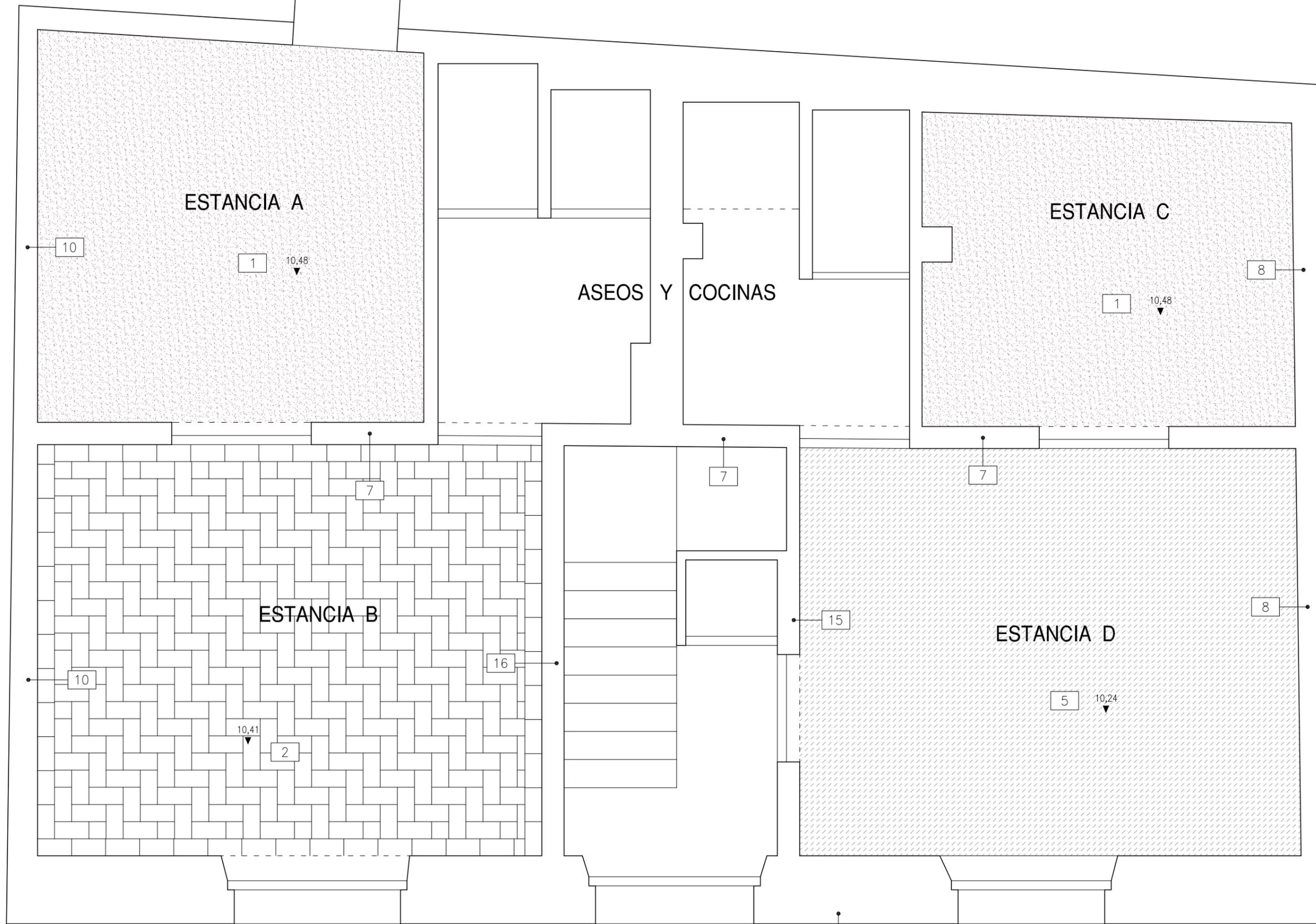
1



ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ

DIBUJO: L. NÓÑEZ ARCE

ESCALA: 1:750



11

CALLE VIRGEN DEL CARMEN DOLOROSA, 11. SEVILLA
INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2016

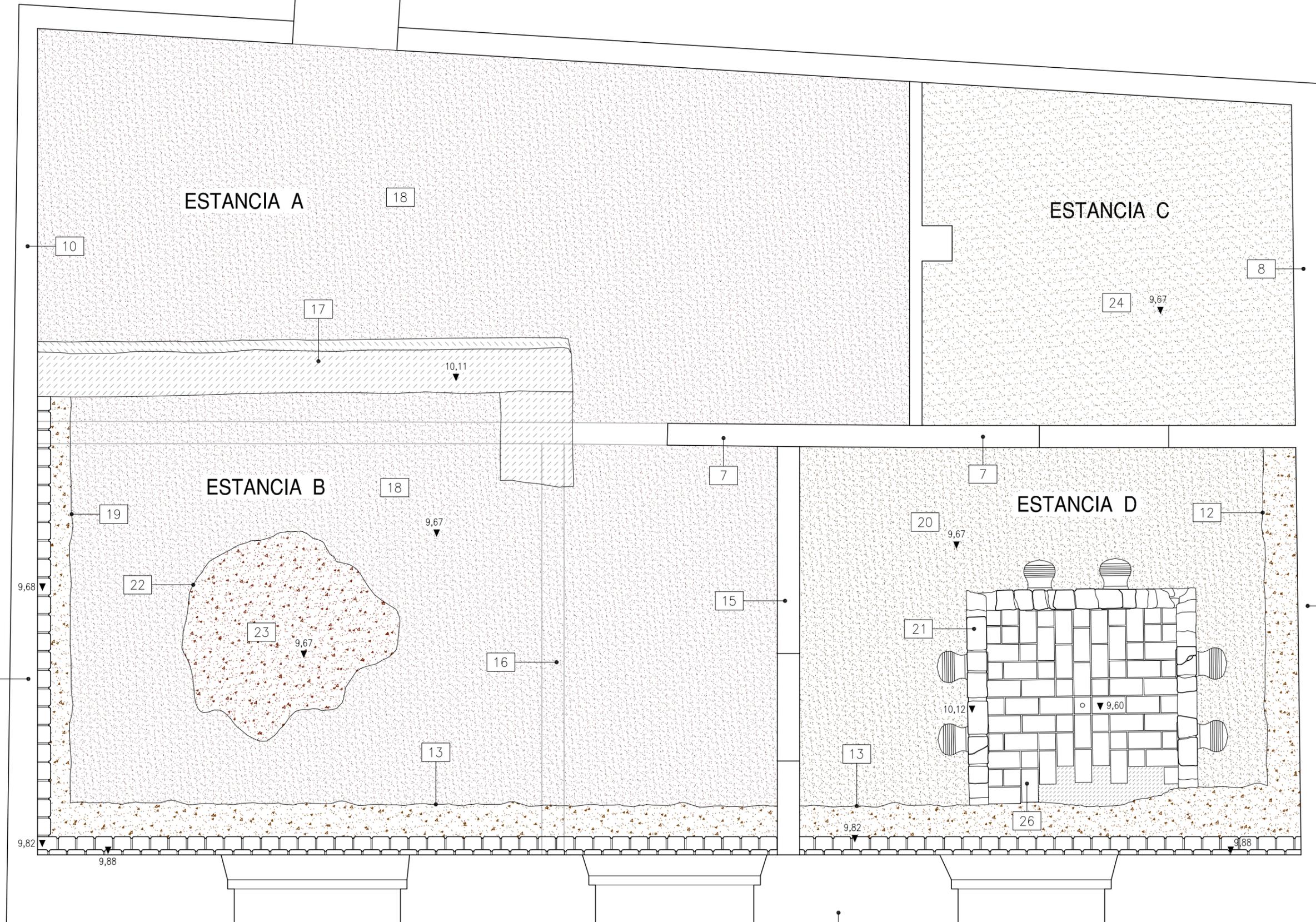


PLANTA BAJA. ESTADO INICIAL
UNIDADES PARAMENTALES GUIA Y
EVOLUCIÓN SOLERÍAS

Nº DE LÁMINA:
2

ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ
DIBUJO: L. NÚÑEZ ARCE
ESCALA: 1:30





CALLE VIRGEN DEL CARMEN DOLOROSA, 11. SEVILLA
 INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. SEVILLA, 2016

	PLANTA DE EXCAVACIÓN 2	Nº DE LÁMINA:
	PLANTA BAJA	4
ARQUEÓLOGO DIRECTOR: PABLO OLIVA MUÑOZ	DIBUJO: L. NÚÑEZ ARCE	ESCALA: 1:30







